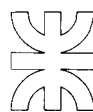


Foll.  
(042)  
5

<b>BIBLIOTECA</b>	
Fecha	6/11/87
Departamento	Administración
Interviene	Q. M. J.

Universidad Tecnológica  
Nacional



*Mendoza, 27 de julio de 1987*

**Discursos pronunciados por el Sr. Presidente de la Nación Dr. Raúl Ricardo Alfonsín y el Sr. Rector de la Universidad Tecnológica Nacional, Ing. Juan Carlos Recalcatti con motivo de la entrega del Doctorado Honoris Causa al primer mandatario**

**CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INTERCAMBIO EDUCATIVO**

Frecuency 357 - 1er. piso  
1982 Buenos Aires - República Argentina

1531

INV 008178

SIG

Foll  
042

LIB

5

**Dr. Raúl Ricardo Alfonsín**

**S**r. Rector. sres. decanos, sres. profesores, docentes, todos, estudiantes, señoras, señores:

*“Ustedes habrán advertido que en los inicios de este acto yo desde este palco hacía algunas señas. Y esto me ha llevado a reflexionar sobre qué era lo que yo podía hacer en este momento para agradecer esta distinción, que la recibo, como muy bien lo ha aclarado el Sr. Rector, en nombre de la democracia argentina. Pienso que quizás pudiera dejar, sobre todo a los muchachos estudiantes, dos reflexiones a mi criterio muy importante para que comprendamos cuál es el tiempo en el que vivimos y aún más importante, para que comprendamos cuál es el rol que debemos desempeñar en la sociedad en la que actuamos. Aquí se producía una suerte de competencia de leyendas y de carteles: los que apoyaban y los que reclamaban. Y unos y otros pretendían taparse... Hay que dejarlos a todos. Es absolutamente necesario dejarlos a todos.*

*Es fundamental que se entienda que la Argentina tuvo que transitar muchos años para que ésto fuera posible. Ustedes seguramente no lo saben, pero esto era absolutamente impensable años atrás. Quien se atrevía, si alguno se atrevía, lo mejor que podía sucederle era ir a la cárcel y nada más. Hoy vienen todos, todos dicen su expresión, todos efectúan sus reclamos. Es la democracia, es la convivencia de los argentinos.*

*Y hay otra cosa, que sobre todo me interesa que también reflexionen acerca de eso los estudiantes: ustedes están en una universidad tecnológica, no creo que haya disciplina más importante para el país que la tecnología. La brecha que nos separa de los países más desarrollados es muy grande en muchos campos. Nuestra economía está destruida por muchos factores, hay deuda externa, pero aún más grave hay caída de los precios internacionales y esto hace que todos estemos deprimidos, particularmente los sectores asalariados en sus ingresos, y a veces vuelcan reclamos justos que la economía no alcanza a dar satisfacción. Pero no*

hay brecha más importante que la tecnológica. La liberación o dependencia de la Argentina del futuro estará vinculada a lo que hagamos en el campo de la tecnología. Es por eso que quienes han elegido perfeccionarse y realizarse a sí mismos a través del estudio en el campo de la tecnología, deben saber que al mismo tiempo que realizan su destino están trabajando para realizar el destino de la Nación. De esto se trata.

Aquí en Mendoza podemos mencionar hoy, como una suerte de conjunción simbólica entre los que acabamos de hacer en Plumerillo y lo que estamos haciendo ahora aquí en la Universidad Tecnológica, a Fray Luis Beltrán: fue el tecnólogo de San Martín. Mitre lo calificó como el Arquímedes de San Martín. Ahora no se trata de hacer cañones, pero se trata de seguir trabajando por la libertad a través de la aplicación tecnológica, en la informática, en la electrónica; de todo lo que puede llevarnos a la modernización de la Argentina. Y para esto que será lo mejor: yo recuerdo un concepto de Píndaro que decía: 'Tienes que aprender a ser quien eres'. A veces nuestra arrogancia o nuestra vanidad nos hace olvidar este concepto. Y yo les quiero decir que como presidente de la Nación procuro aprender a ser lo que soy: el presidente de los argentinos y mi maestro es el pueblo.

Ustedes, cuando se reciban, serán ingenieros, serán técnicos en distintas actividades. No crean que han obtenido un diploma para siempre. En el campo de la ciencia, particularmente en el de la tecnología hay que seguir estudiando siempre. Si dejan los libros cinco años no serán suficientes para servir al país. Hay que insertarse en la sociedad y seguir trabajando para perfeccionarse porque la tecnología avanza a un ritmo acelerado y todos los días, entonces, aprender a ser quien se es todos los días, con la vocación, como les decía, de la propia realización, pero también con la vocación de servicio para llevar al país al lugar —que sabemos— le corresponde entre las naciones del mundo. Y de esta manera, con el esfuerzo de ustedes que son privilegiados puesto que llegan a estos niveles de la educación, el esfuerzo magnífico que están exhibiendo los trabajadores de la Argentina, con el esfuerzo de todos, en definitiva, haremos el país que nos merecemos. Muchas gracias".

---

## Ing. Juan Carlos Recalcatti

**S**r. presidente de la República Argentina, Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, Sr. gobernador de Mendoza, Dr. Santiago Felipe Llavver, miembros de la Mesa Académica, autoridades nacionales y provinciales, docentes, estudiantes, no docentes, señoras y señores:

*“En octubre de 1983, el pueblo de la República convalidó en las urnas un modelo, un sentido de vida que es el único que nos puede conducir a un futuro de grandeza nacional: la convivencia pacífica en democracia y libertad. A pocos días de haber asumido, el Poder Ejecutivo nacional toma la decisión política de recomponer una de las áreas más conflictivas que había en la nación: las universidades. Ese decreto quería de alguna manera corregir lo que ocho años de tiranía o autoritarismo habían destruido o corrompido en la Universidad. Teníamos en ese momento concepciones académicas y científicas totalmente oscurantistas y había existido una represión prácticamente salvaje. A partir de esa convocatoria, los claustros de las universidades se dedicaron a democratizar luchando a brazo partido con el miedo de participar que la tiranía había implantado con mucha profundidad dentro de las mentes de la comunidad universitaria. Había mucho que recomponer, heridas que reparar, teníamos que recuperar docentes y no docentes que habían sido erradicados por el proceso por razones políticas. Debíamos, de alguna manera recomponer planes de estudio, modernizarlos, y hacer todo esto dentro de un marco que garantizar la democracia dentro de las aulas, de los gabinetes. De manera que en cualquier rincón de la Universidad se pudiera respirar el viento fresco de la libertad.*

*Libertad que queríamos para enseñar y aprender. Libertad para el disenso, libertad para comprender ideas opuestas y jugarse por el derecho de aquellos otros a sostenerlas. La tarea que se empezó a realizar en ciertos momentos nos llegó a abrumar. Teníamos que ingresar directamente estudiantes a una universidad que hacía 20 años que no tenía obras ni equipamientos, teníamos que hacer con-*

*cursos docentes... Como ya dije: teníamos que modificar planes de estudio para modernizarlos. Y realmente, existían grupos internos de la Universidad que se oponían y ponían trabas a la normalización. En esos momentos, que podíamos estar abrumados o deprimidos, surgía —y prácticamente es donde se basa la decisión de su designación— la figura del Sr. Presidente, que constantemente, a través de la República, proclamaba acto de una fe democrática y libertad que era lo que estaba condicionando la acción de gobierno y que nos daba a nosotros la orientación definitiva para seguir luchando para una Universidad democrática, autónoma, gobernada por sus claustros y con el máximo nivel científico y académico.*

*La Universidad Tecnológica Nacional, que está distribuida en 12 provincias con 29 unidades académicas, tuvo además una situación adicional que es tratar de compatibilizar los pensamientos de las distintas regiones que componen nuestra universidad. Obviamente, teníamos que tratar que esa compatibilización, esa homogeneización, no atentara contra el federalismo. De esa manera logramos que tucumanos y fueguinos, mendocinos y hombres del litoral se pusieran de acuerdo para que la Universidad creciera y pudiera gestarse dentro del ámbito democrático. Nuevamente, esta tarea de trabajar con las regiones nos vuelve a dar un impulso en la prédica gubernamental, fundamentalmente sobre el desarrollo tecnológico y el desarrollo del país. Ahí comprendimos que trabajando en las regiones y trabajando en el desarrollo regional íbamos a poder cumplimentar con el período del señor Presidente haciendo que el desarrollo regional sea la base del desarrollo nacional.*

*Por todo lo anterior, el Consejo Superior de la Universidad ha decidido conceder el título de doctor Honoris Causa al Dr. Raúl Alfonsín, dado los méritos por los cuales logró apoyar la democratización de la Universidad. Y tengo la suerte de ser yo quien tenga el alto honor de entregarle el diploma al Sr. Presidente”.*